

o en el del que lo hizo.

El vate de Anteojos.—Perseguido hace dias el ilustre vate por el revisador de la oficina de Contribucion Directa, é instado á pagar la contribucion, se resignó por fin al sacrificio, pero no sin echarle una de las suyas al que lo perseguia. En efecto, acudió, á la oficina en busca del revisador que es su sobrino y al entrar dijo á los que alli se hallaban:

Para mi es urgente y malo
Mi sobrino Antonio Acuña,
Para ser buena la cuña
Ha de ser del mismo palo.

El poeta pagó y salió inmediatamente de la oficina— Dichoso el que paga contribucion!